



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Ptas.	Seis meses.	4 Ptas.	Seis meses.	10 Ptas.	Barcelona.	1 cuart.
Un año.	8 Ptas.	Un año.	8 Ptas.	Un año.	20 Ptas.	Provincias.	11 cuart.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

ADVERTENCIA.

El número 20 de nuestro periódico, será doble y por consiguiente costará doble que los sencillos. La caricatura será copia de un cuadro célebre y ustedes mismos dirán si vale ó no vale

Ahora se advierte á los correspondales que si no se apresuran á hacer pedidos de dicho número, se exponen á quedarse sin él

porque las reimpressiones suelen causarnos grandes desazones, y luego de agotada la tirada primera no estamos por reimprimir. Al buen entendedor con media palabra basta.

QUE SEA ENHORABUENA.

«Ha llegado á Vitoria y se le ha hecho cargo de la dirección del ejército del Norte el general Martínez Campos.»

Está visto: don Arsenio no puede vivir parado. Se le acaba la tarea y ya tiene otro trabajo en casa. Es el general más afortunado del Orbe; el niño mimado de los pollicios.

Yo me alegro de la fortuna de Martínez, porque merece que sus milagros lleguen primero al por mayor.

No me cansaré de repetir, á cada instante, que el de Campos no es un hombre vulgar, ni pese ni corchero á media luz, como sus enemigos vociferan.

Don Arsenio es un talento militar-civil-político. Lo ha demostrado muchas veces.

Quando supo que se habia hecho cargo del ejército del Norte, exclamó con un grito del alma:

—¡Que sea enhorabuena!

No hace mucho tiempo, corrí la triste noticia de que el general pensaba retirarse á la vida privada, y algunos aseguraron que iba á esconderse en una selva, donde haria vida monástica.

Púsemos calibrado al saber la determinación de don Arsenio, y enseguida se me ocurrió decir:

—Pues señor, si el general huye del mundo y se refugia en una selva, morirá por falta de alimentos. En la verde decoración de su retiro no hallará manjares que le fortalezcan.

Pero el recuerdo de *a falta de pan buenas son tortas*, vino á mi imaginación, y me tranquilicé.

—En una selva no le faltará fresca comida,—dije sencillamente.

Los pastores le regalarán sus tortas y sus cabritos.

Los cristianos arrojarán pagarrinos su selva.

Las hojas de los algarrobos le servirán de lecho.

Así que su bosque habló se rompió, las zagalas se lo recordaban

Después de estos razonamientos, me pareció muy aceptable que el general marchara á la selva.

Hay he sabido que el héroe de las heroicidades desistió de su proyecto y ha creído que es más conveniente, para la tranquilidad de su obra, ponerse á la cabeza, ó á los pies, del ejército del Norte.

Por lo tanto, me apresuro á gritar con toda la pujanza de mis pulmones:

—¡Que sea enhorabuena!

Verán Vds. como ni aún siquiera me dá las gracias

Gd. Arsenio tiene unas cosas ...

Queda dispensado.

DESPUES DEL PARTO.

—Somos invencibles, Paço.

—Antonio, invencibles somos

—Como quien somos cuampitinos.

—Tú lo has dicho, gran Antonio.

—Disponemos de unas Cortes

que son, y me quedo corto,

matos como ovejas zarzas,

ó como carneros mochos.

Tosemos, y á los contrarios

ausultamos, de tal modo,

que no se atreven á hablar,

ni aún á levantar los ojos.

Decimos.—*¡Esto queremos!*

Y dicen.—*¡También nosotros.*

Unas Cortes tan coartadas,

desde tiempos muy remotos

no se han visto. ¡Soy felix!

¡Mi Romero, soy dichoso!

Mis suecos se han realizado:

yo á reventar de gozo.

Acrazame, barba ruda

—Con mil anacos, Antonio.

—Ahora trame esa corona;

suéscala bien el solvo

y cócala en mi frente,

para que adorne mi rostro

y las mujeres me digan:

«Sandunguerol! *¡Caprichoso!*»

Descuelga el manto de púrpura

que tengo en el dormitorio;

limpia las telarajas

y sujétalo en mis hombros.

Así marcharé al Congreso,

en un carro con diez pechos,

y todos al verme,—¡E! César!

repetirán con asombro.

Habrà ruidos y gritos,

y sandeces de buen tono.

¡Viva! me dirán los unos

¡bravo!, vociferán los otros,

¡gloria al cañer del Mensaje!

exclamarán casi todos,

y yo en mi pollrón angusta

no arrellano orgulloso,

saludando con las manos,

con los pies y con los ojos.

¡El Mensaje! ¡Que Mensaje!

¡Ha sido un Mensaje monstruo!

¡Que frase! ¡Que pensamiento!

El mundo ha quedado absorto

con el parto de mi mamá:

¡y que parto tan hermoso!

—De ese parto tengo parte.

—Si no lo he querido, tomo.

—Al César lo que es del César.

—Y á Antonio lo que es de Antonio.

—Yo lo digo, por aquí,

por este lado, por otro;

en este párrafo un lío,

en esta oración un tropo...

—Y yo aproveché tus notas

y ha salido delicioso.

Un documento político,

literario... Nada, somos

para estas cosas los únicos;

los mas arrogantes moços

que han gozado este mundo

que hoy pertenece á nosotros.

Descuelga el manto de púrpura

que tengo en el dormitorio;

limpia las telarajas

y sujétalo en mis hombros.

DIPUTADOS PRIMERIZOS.

Para casa de los padres, puede añadirse, como si se tratara de amas de cría.

Han venido al Congreso por obra y sin gracia del hnar y allí los tienen Vds. disponibles para decir sí ó no, como Romero les enseña.

Hay de todas clases y tamaños.

Diputados de primera, segunda y tercera carta expuesta.

Guapos, feos, taratamados con aproximaciones á sordos, viecos y hasta jorobados.

Intelectualmente y son muy curiosos.

EL LORO



Carreras zurdas

Algunos van provistos de la *Correspondencia* y la extienden en los balcones, antes de sentarse, para evitar las manchas inevitables.

Visitan semanalmente a D. Francisco, y hay varios que se atreven a fumar en presencia de Barla-Rubia.

Todo lo que les sucede le comunican por telegrama a sus familias y amigos.

Me cuenta, que un padre primerizo ha enviado a su querida mujer un telegrama por este estilo:

«El joy de la vida me embarga,
pues me la llamado Romero,
con el loro más sincero,
un diputado de carga.
Si poco me suministra
con su favor, ya verás...
Serás... ¡vaya si serás!
la ministra.»

Los fillos papás de la patria pujan por las calles de la Corte de de en dos y cogidos fraternalmente del brazo.

Hacen vida de calaveras; frecuentan el café de Madrid donde se permiten abismar y las jóvenes reñadoras que me rodean por aquellas antiguas mesas.

Un amigo nuestro, que actualmente reside en Madrid, nos cuenta la siguiente historia:

«Querido compañero, un padre de la Patria, fruto de la cosecha romerista, de esos que vienen en terron para desmenuzarse luego en los Madriles, ha tenido a bien hospedarse en la casa donde yo estoy en calidad de huésped rápido, y ésta aparición ministerial me ha proporcionado el estudio de la raza de diputados primerizos.

Tengo en observación a don Satrio (así se llama mi compañero de casa y mesa) y os voy a manifestar el resultado de mis investigaciones.

Don Satrio es gallego puro, sin mezcla de castellano. Ha venido acompañado de una paita que oculta en el seno de su cofre.

Invierte dos horas diarias en el ejercicio de este instrumento, y asegura que ni el mismo Linares Rivas le gana a separar. Hace sobrehumanas esfuerzos para domar la gramática; pero el hombre tiene todavía cerril la lengua, y las palabras se le quedan en el hocico.

Hasta ahora solo ha podido decir con claridad, señores diputados.

Hiciste lecciones de oratoria vulgar, de un sacamuelas que cuenta muchos años de buenos servicios.

Cuando se entrega al trabajo, sueña que ha cogido la palabra y comienza a gritar despiadadamente.

La patrona, en unión de sus huéspedes, se ve precisada a llamarle al orden, y lo consigue a fuerza de sacudimientos de oposición.

Don Satrio despierta lleno de estupor y exclama:

«¡Vaya unas mudales que emplea la mayoría casera para derrotarme!»

SEÑOR DIRECTOR DE EL LORO:

Usted que tiene buen pico, hágame usted el favor de desatarme este lio: Por aquí se ha manurrado con misterioso sigilo, que están las cosas peores que lo estaban al principio, y que el señor don Antonio mueta con el ginecrista. Uno dice que hay partidas (y ninguna de leantismo) pero a de juzgadores aunque el juego está prohibido de gente de mal vivir y de republicano.

¿quien persigue la guardia sin desearlo y con ahínco, descalabando hasta el verbo en figura de un Higinio: Otro dice que Serrano tomara prelo el olivo porque la izquierda-monástica se lo ha lagrado un mito. Además (y dicen bien hablando de don Crifón), que es un hombre tan voluble en esto de ser polifón, que en su criterio lo juzga como juzga a los chaquitos, que tan pronto quiere trompos como quiere violopón. Es decir, hablando en plata, porque la plata es mi juicio, que de igual modo se dinastio que pudiera ser abispo. Que Sagasta va a Agui-bumias a curarse... el fusionismo, mientras quedan reñepando por lo mal que ha diverido, canovistas por un lado.

por otro sus propios hijos; morillos, los seis sangras, los carlistas y los emblemas. Por último, que Romero al llegar a los comicios, ha roto de dos paladas una sobecita nichos, haciendo votar de un golpe a los muertos y a los vivos. Conque así dígame usted si le divide en lo más mínimo para no darme noticias de todo lo sucedido, y escribame lo que pasa que me tiene más en un vilo.

—Madrid, 28 de Mayo.
UN INFANTE.
(De apellido).

NUESTROS MUÑECOS.

Ya lo saben ustedes. La impiedad no es un partido de los que no tienen piés ni cabeza. En cuanto a piés, tiene... hasta cuatrocientos ideas de caballo, como dicen en Portugal, y respecto a cabeza, le sobran varias que si no son de ajos los falta poco.

En el presente momento histórico b histórico, quin paroco cabeza de... partido o cabeza, es el Sr. de Marín, y eso lo que quiere significar la Llama, simbolizando la idea por medio de una corrida de caballos, en la que se vé al sordo de sus lio saltando por encima de esta, porque, en efecto, así sucede: Lopez Domínguez soberanad el drupe se va al fondo...

Y crea ustedes que, a pesar de no llamarse Carreras y de tratarse de una idea, me alegro... Si, señores, me alegro mucho.

EPÍGRAMAS.

Yendo en el mismo wagon,
Por Juana, el conde del Alamo
Sintió tal voraz pasión
Que el dijo de rondón:
—¡Mejores jantos al Talamo?—
El Talamo creyó Juana
Que era una estación lejana,
Y lo conté—No tal;
Yo voy solo al Escorial
tando me espera mi hermana.

De Mercedes pidió un día
La mano un pullo inexperto,
A un padre que sabía
Que el amante no tenía
Solos pue carree número.
Y al decirle su papa
—Con algu intad contará
Cuando me pido a Mercedes.—
Respondió—Cuento con la
Generosidad de ustedes.

Se tragó por distracción
Un avaro un napoleón,
Y el polero, de angustia lleno,
Al sufrir la indignación
Mandó llamar a un Galeno.
Tras vomitados y dietas
El doctor con sus recetas
Al avaro al fin curó,
Pero solo consiguió
Que arrojará tres pesetas.

Se estrenó un drama infernal,
Y, en prueba de desagrado,
Desde el principio al final
Guardó el público ilustrado
Un silencio sepulcral.
—¡El actor!—gritó Cleofe,
Y al decirle uno al momento
—¡Para que lo llamo así?—
Lo contestó.—Para que
Nos explique el argumento.

CARLOS CAÑO.

COTORREO.

Los con las debidas precauciones:
«Los diputados de la mayoría que lo son por primera vez en estas Cortes, se reunirán uno de estos días con objeto de comer y concorsarse.»

(El ginecro pertenece a la *Correspondencia*.)
De modo que los diputados primerizos tienen que conocerse conociendo.

Sin duda don Francisco quiere ponerlos a prueba, para ver cual de ellos posee un estómago más elástico, y para enseñar les las primeras nociones de la política tragona.

La noticia largada por la *Correspondencia* es susceptible devarias interpretaciones.

No aflicarás que el banar desea conocer a los diputados noveles por la boca.

Si es así debían celebrar el banquete en las inmediaciones del hipódromo.

El lugar es ameno, y el acto se verificaría con gran solemnidad.

Los representantes del país piensan variar el traje de etiqueta de los diputados sin palmeritar.
Deben vestirse de polichinela.
Así podrían manjarse con más sutelura.
Ahora están atados...

Al encargarlo de su nueva suscipcion el indiscutible héroe don Arsenio, se ha expresado en estas sentimentales palabras: «Vuelvo otra vez (¡qué fortuna!) a hallarme al lado de los que conmigo han combatido (off) por alcanzar la paz (y la paz) de España agnenda (papala) y allende los mares.»
¡Bravísimo, general!

Eso de agnenda y allende los mares, me ha hecho mucha gracia.

Estaré a la expectativa para ver cuando desarga su excelencia otro documento del mismo calibre.
Porque vinencia los suelta a menudo.

El Sr. Becerra ha dado bastante juego en el Congreso. Ha interrumpido a Romero Rabalés diciendole con voz atrozadora:

—Eso no es verdad.
Don Pado pidió que se retirara al corral la frase; pero al fin convinieron entre todos que las cuatro palabras salidas al resdendel remitan condiciones para la vida, y contentó la fiesta.

Al terminar el espectáculo salía diciendo D. Francisco:
—¡Son insultos de Becerra, de los que nunca haré caso!

Anuncio:
En casa de D. Francisco Romero se vende agua conservadora para limpiar actas de diputados.
Nota: Sempit con brilla.

Pregunta un periódico:
«¿Para que sirven los fusionistas?»
Pues... para lo mismo que los conservadores.
Para comer cuando indan el hocico.

Se anuncia un fuerte compromiso entre los Sres. Sagasta y Alonso Martínez.
«¿Si querían romperse la cabeza?»
¡Ay, como se entere don Arsenio!

LEO:
«El Sr. Marín y el Sr. Sagasta juntos, podrían formar un buen partido.»
Pero ¡ya la costion de jefatras!

Eso se arreglaría muy fácilmente.
Matarían alternado.
O D. Práxedes cura el jefe y D. Cristino la jefa.

Pensamientos:
Toreno toca admirablemente la campanilla. Es la única habilidad que ha sacado.
Cuando oigo sonar en la calle alguna campanilla, exclamo:
—¡Por ahí va Toreno!

Las carreras de caballos verificadas en nuestra ciudad han estado concerrísimas mercedamente, pues en el Hipódromo y sus alrededores se han introducido mejoras importantes, en bien del público, y esta ha sido: aporecturas y agradecoras.

Los que quieren formarse una idea de lo que en esta clase de diversiones, que miran la lástima del presente número, y de lo que entran en gana de asistir a las del próximo año.

Hemos tenido el gusto de recibir el periódico de modas que se publica en Paris titulado *Las Estacias*.
Es uno de los mejores y de los más económicos que ven la luz pública, y tanto por estar como por estar escrito en castellano, no dudamos que obtendrá en España una gran acogida.

TELEGRAMAS.

Madrid 30.—Nos pasan mil dignitos ministerio no gana para soetas.
Veficifiosos señores.
Padres graves ó sean senda-rosa parco que de Canovas disienten y es fácil que por fin... ¡ay! se revienten pues se halla al gobierno en el Senado mas que un poco aprado.

Paris 30.—Noticia sensacion anunciase gran Exposicion para el próximo año cobenta y nueve que se suspendera solo al llueve. Gobierno va tirando; poco a poco se irán acostumbrando a trabajar con los radicales, y al fin todo serán ministeriales. Esto no será grilla si pronto no se vuelve la tirilla.

BARCELONA.—Imp. de V. Perea Fontanella 11, bajos.